



www.marisa-fernandez.es

La definición de MEDIA que se recoge desde la Alianza para la infancia comprende: TELEVISIÓN, VIDEOS, JUEGOS DE VIDEO, INTERNET, DISCOS COMPACTOS y JUEGOS DE ORDENADOR.

EL MEDIO AMBIENTE Y EL CEREBRO

María Montessori y Piaget reconocieron el impacto del ambiente en el desarrollo del cerebro. Montessori habló del ambiente como proveedor de los bloques de construcción de "carne mental" del cerebro. Piaget usó el término de esquemas para referirse a las representaciones internas que son el sistema de reconocimiento del cerebro que permite que un niño se relacione con lo familiar y se mueva para conocer lo no familiar. La literatura de las neurociencias describe las redes neuronales en el cerebro (esencialmente tejidos de fibras nerviosas interconectadas) que realmente parecen compatibles con los esquemas de Piaget. La sagrada fórmula verbal de las neurociencias "las neuronas que se disparan se entrelazan" es algo que ayuda a comprender el concepto de la memoria asociativa, y el por qué en la medida en que más sistemas sensoriales se involucran en su actividad, más se refuerza la memoria para tales eventos. De la literatura sobre los traumas hemos aprendido que los eventos dolorosos (tanto psicológica como fisiológicamente) pueden provocar daños en la memoria y cambios cerebrales estructurales duraderos. Los eventos agradables, por otra parte, están reforzados por el sistema de la memoria. El ambiente provee la estimulación a través de su contexto y contenido, accede al cerebro por vía de los sistemas sensoriales, y se refuerza el aprendizaje si la experiencia es gratificante. Aquí, el mensaje que nos debe quedar es que el medio ambiente tiene gran importancia.

LAS INFLUENCIAS DEL ESTADO DE SALUD

Los Centros para el Control y Prevención de las Enfermedades (CCPE) reportan que el estado de salud de cualquier población está influenciado por un número de variables. La genética posee una influencia del 20% del estado de salud, y el medio ambiente comparte con esta un sorprendente 20%. Sin embargo, la información más significativa que fue revelada la constituyó el gigantesco 50% de influencia de las «conductas de salud» de la población en su estado de salud. ¡Para los que defienden que debemos gastar cada vez más dinero en el acceso al cuidado de la salud, el decepcionante hallazgo fue que esa variable sólo aporta el 10% de influencia! Esta información ayuda a comprender la realidad del cuidado de la salud, frente a la economía del cuidado de la salud.

LOS NIÑOS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

¿Qué tiene que ver lo anterior con los niños y los medios de comunicación? El mundo de los medios de comunicación está muy presente en las vidas de nuestros niños. Los desenfrenados medios de comunicación son una importante fuente de ingresos para los Estados Unidos corporativos. Los medios de comunicación incluyen: la televisión, los ordenadores e internet, los juegos de vídeo y los videos musicales, los discos compactos



www.marisa-fernandez.es

y la música. Aunque el medio impreso también se halla disponible los indicadores son que los niños lo utilizan cada vez menos. Si consideramos cómo los medios de comunicación impactan sobre las "conductas de salud" de nuestros niños, podemos listar varias formas en que ese impacto podría tener consecuencias negativas. Pero antes, hay que describir las habilidades personales y de conducta que los niños necesitan para promover su mejora en la sociedad. Necesitan tener un sentido del dominio y la competencia. Para lograrlo, tienen que adquirir la autorregulación, es decir, la habilidad de manejar sus estados de ánimo, sus ansiedades, sus anhelos, su impulsividad, y su conducta general. Necesitan desarrollar la capacidad para aliviar su individualidad ante la desilusión. Necesitan desarrollar la tolerancia a la frustración y poder lidiar con el retraso de la satisfacción. Los niños necesitan desarrollar un sistema motivacional que los mueva hacia una dirección pro-social y mejore su funcionamiento adaptativo. Daniel Goleman lo llama inteligencia emocional. Ellos no nacen con estas habilidades. Sin tener en cuenta su dotación biológica, sin tener en cuenta su estado socio-económico y sus antecedentes raciales o étnicos, el medio ambiente juega un papel significativo en sus resultados eventuales.

DATOS DE INTERÉS

He aquí algunos factores aportados por el Nacional Institute on Media and the Family y la Kaiser Family Foundation:

- Según el Centro de Política Pública de Annenberg, el 99% de las familias americanas tienen una media de 2.75 televisores por cada familia. Este era un dato del año 1999.
- Los niños americanos entre los 2 y los 17 años de edad miran un promedio de 25 horas de televisión por semana, o 3 horas y media por día (Gentile & Walsh, 2002).
- La televisión es la actividad favorita de los niños entre los 6 y los 17 años de edad después del horario de escuela. (Centro para la Educación de los Medios de Comunicación, 1997)
- El 28% de programas de televisión infantiles contienen 4 o más actos de violencia (Woodward, 1999)
- El 10% de los niños de 2 a 7 años, el 46% de los niños de 8 a 12 y el 56% de los niños de 13 a 17 años tienen televisor en su habitación. (Gentile & Walsh, 2002)
- El 73% de los niños tienen ordenador en casa, y un 46% de los menores de 6 años lo han usado.
- Los padres informan que los niños de 6 o menos años de edad, pasan un promedio de 2 horas al día frente a las pantallas, que es 3 veces el tiempo invertido leyendo o escuchando una lectura.



www.marisa-fernandez.es

- El tiempo viendo televisión es inversamente proporcional al invertido en leer o en jugar al aire libre.

Estos medios tienen un impacto en el aprendizaje de los niños, en su conducta, sus estados afectivos o sentimentales, su excitación fisiológica y atención, sus expectativas, su motivación, su agresividad, sus opciones como consumidores, sus relaciones interpersonales, su estado de salud, sus hábitos del sueño, su conducta sexual, el uso que hagan de las drogas, el alcohol y del tabaco y en su desarrollo pro o antisocial. No hay duda alguna de que la televisión, los ordenadores, los videos e internet han contribuido todos de manera importante a la diseminación de información, y continuarán siendo los vehículos de la corriente principal de la comunicación. No es la intención de este artículo envilecer a los medios de comunicación. Más bien, es importante para la sociedad hacer todo lo que sea posible para aumentar al máximo los efectos positivos que los medios tienen en el desarrollo de nuestros niños. Sin embargo, al igual que el medio impreso, todos estos medios de comunicación pueden ser usados de manera destructiva. El problema es que operamos en una cultura donde la diseminación rápida y global es posible, y en una economía de mercado libre, donde la industria de la publicidad domina todos los medios de comunicación. En los Estados Unidos, los niños de cualquier edad se hallan bajo una supervisión menor, y la industria de los medios de comunicación se ha resistido a cualquier cambio significativo que fuese protector para los niños y la juventud.

El ambiente multimedia de la vista y el sonido, combinado con el sedentarismo durante largos períodos de tiempo, crea una experiencia de aprendizaje poderosa y placentera para nuestros niños. ¿Pero, están ellos aprendiendo lo que desearíamos que supieran? Las escuelas no pueden competir con una experiencia como esa y me he preguntado a menudo si la queja común de nuestros niños de que están aburridos no estará relacionada con el «factor del entretenimiento» siempre tan presente en los medios de comunicación.

Los niños pequeños aprenden mejor dentro de un contexto de una relación afectiva y nutritiva con un adulto significativo. ¿Pudiéramos estarle imponiendo la tecnología demasiado pronto? El caricaturista Steve Toomey dibujante de tiras cómicas, caricaturizó la atracción de Internet en el Washington Post, dibujando a un pequeño muchacho enfadado, que abandonaba airado la mesa de una cena familiar, poniendo mala cara y diciendo «Bien, simplemente me iré y hablaré con mi familia del cuarto de chatear!».



www.marisa-fernandez.es

FACTORES INDIVIDUALES Y FAMILIARES QUE AFECTAN LA INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La magnitud del impacto de los medios de comunicación en el desarrollo de cualquier niño cambia en dependencia de una variedad de factores. Estos factores son los rasgos del niño individual, como su temperamento, la resiliencia, las vulnerabilidades psicológicas, y en el nivel de desarrollo global. El contexto familiar juega un papel significativo en cómo los niños percibirán, interpretarán y responderán a los medios de comunicación. Los propios escenarios "básicos" de funcionamiento de la familia establecen el escenario de cómo los medios son utilizados dentro del ambiente familiar. ¿Se usan para la educación sobre eventos de la vida o temas específicos? ¿Son usados los medios para "mantener a los niños tranquilos" y fuera del camino de los padres? ¿Son usados para minimizar la interacción entre los miembros de la familia? ¿Tienen los niños sus propios centros de entretenimiento en sus habitaciones? Las investigaciones demuestran que el tiempo pasado ante los medios conspira contra la lectura y el tiempo dedicado a los juegos al aire libre. Los medios de comunicación, a través de sus escenarios, estereotipos, y modelos de roles pueden tener influencia sobre cómo los niños desarrollan la empatía, manejan las situaciones conflictivas, cómo intentan negociar y comprometerse, cómo es su sensibilidad hacia otros, y cómo abrazan la diversidad en nuestra familia humana.

CONCLUSIÓN

A pesar de los valientes esfuerzos para buscar una intervención gubernamental en la naturaleza del contenido de los videos, los juegos de videos, los programas de televisión para la familia y, últimamente, en algunos materiales de internet, es casi imposible conseguir la regulación federal deseada debido a la primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos: el derecho libre a la expresión. Ese derecho democrático, combinado con el hecho de que la violencia se vende, significa que los grupos de comunicación siempre van a ganar. Por consiguiente, son los padres los que han de asumir la responsabilidad primaria de controlar cómo se usan los medios dentro de sus hogares. La Academia Americana de Pediatría y la Academia Americana de Psiquiatría Infantil y Juvenil recomiendan que los niños no tengan televisores en sus alcobas, que los padres regulen cuánto tiempo viendo los medios televisivos y supervisen lo que sus niños ven, así como a qué videojuegos y a qué contenido de Internet se exponen. Mientras tanto, como recomienda la Kaiser Family Foundation se hace necesario realizar investigaciones longitudinales que planteen cuestionamientos específicos acerca de los impactos de varios medios de comunicación en el desarrollo de los niños en su funcionamiento cognoscitivo, social, emocional y conductuales.